

Un juez acuerda una orden de alejamiento tras una amenaza

Orden de alejamiento durante cuatro meses y pago de una multa es la condena que el Juzgado de Instrucción número 1 de Huelva ha impuesto a un paciente que amenazó a un médico. El fallo admite la versión del facultativo, porque el enfermo no acudió a defender la suya.

Marta Esteban - Martes, 5 de Octubre de 2010 - Actualizado a las 00:00h.

El Juzgado de Instrucción número 1 de Huelva ha condenado a un paciente a la pena de treinta días de multa como autor de una falta de amenazas contra un facultativo.

El fallo acuerda también la orden de alejamiento para el enfermo, que no podrá aproximarse a una distancia inferior a cien metros del médico amenazado ni del lugar donde reside o donde se encuentre. Tampoco podrá comunicarse con él por cualquier medio o procedimiento.

La resolución judicial admite como hechos probados que el enfermo se cruzó en el centro de salud con el médico, a quién se dirigió con expresiones amenazantes. Tras ser imputado por un delito de atentado a funcionario público, la sentencia da veracidad a los hechos declarados por el médico y la inaplicación del principio de presunción de inocencia, ya que el acusado no acudió al juicio para defender su versión de los hechos.

El titular del juzgado de instrucción onubense, que admite las argumentaciones de José María Mora, letrado del Colegio de Médicos de Huelva, mantiene la doctrina dominante de los tribunales para declarar la condición de funcionario público que corresponde a los médicos.

Calificación penal

La resolución judicial recuerda que el artículo 620 del Código Penal castiga a "los que causaren a otro una amenaza de carácter leve". En el caso analizado concurre una "conducta intimidatoria del denunciado (paciente) respecto del denunciante (médico) al dirigirle una serie de anuncios conminatorios e intimidantes, pudiendo calificarse como una falta de amenazas del artículo 620.2 del Código Penal".

Por último, el Juzgado de Instrucción número 1 de Huelva admite la petición del ministerio fiscal y declara como pena accesoria la orden de alejamiento por "considerarlo adecuado". Dicha pena tendrá una duración de cuatro meses y afecta tanto a la residencia del facultativo como al lugar donde se encuentre.

La condena del paciente por la comisión de un falta de amenazas tipificada en el Código Penal conlleva también la imposición de las costas procesales.

Contra la intimidación

Los intentos de autolesión con la finalidad de amedrentar al paciente se consideran por los tribunales como una falta de amenazas. Así lo declaró un juzgado de Murcia, que acordó también una orden de alejamiento ([ver DM del 19-I-2010](#)).

Diario Médico